

EL IMPERIO DE MARRUECOS



REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º Y 15 DE CADA MES.

Año I.

Tánger 15 de Octubre de 1889.

Núm 2.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Marruecos y España—Trimestre.....4 Pesetas. | Extranjero—Trimestre.....5 Pesetas.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros lectores dispensen los defectos que adviertan en los primeros números de nuestra publicacion. Si se tiene en cuenta que “EL IMPERIO DE MARRUECOS” es la primera REVISTA ILUSTRADA que vé la luz pública en el Norte de Africa; que hemos adquirido para élla tipos nuevos de imprenta; papel, que llegó á Tánger con gran retraso; grabados directos finísimos y de difícil impresion, etc., etc., se comprenderá que, al principio, se nos presenten pequeñas dificultades; pero las venceremos, consiguiendo que los nú-

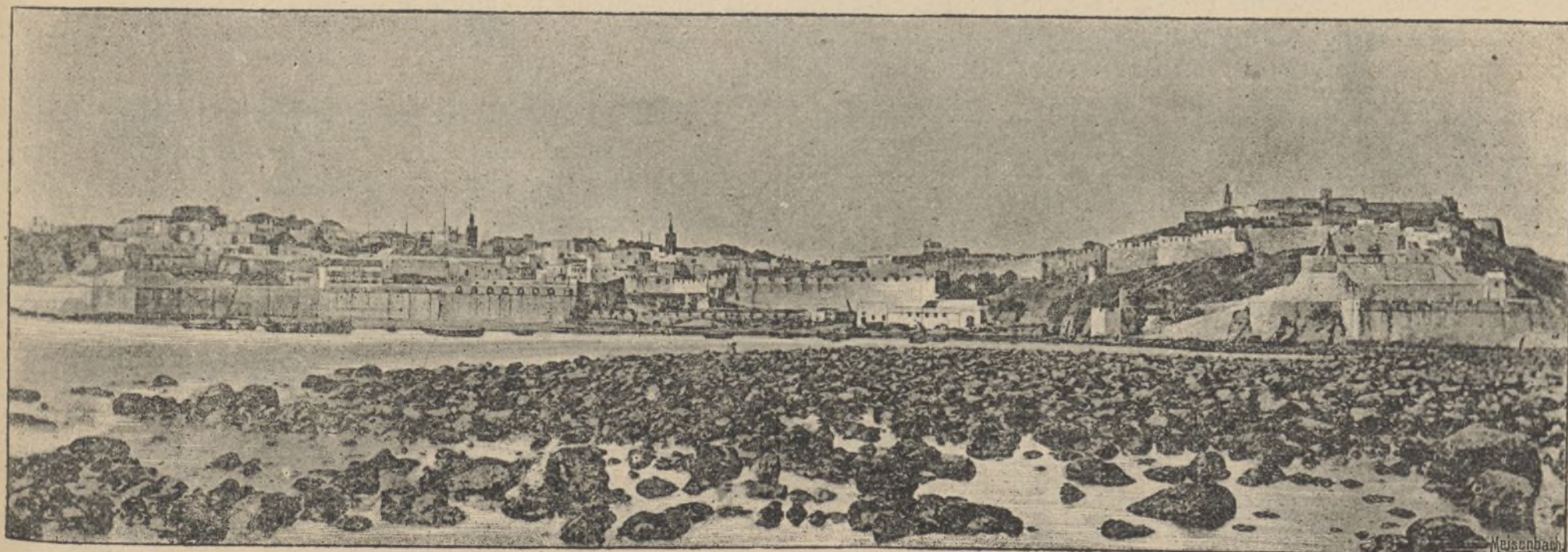
meros de nuestra REVISTA aparezcan puntualmente, esmeradamente impresos y con variedad é interés en trabajos literarios y artísticos.

SUMARIO.

CRÓNICA DE LA QUINCENA—CRÓNICA GENERAL, el reinado de Mulay Hassan—NUESTROS GRABADOS—UNA EXPEDICION POR EL DESIERTO AL SUR DE MARRUECOS, por Lady Black—LOS ESTUDIOS DE MR. J. THOMSON—NOTICIAS GEOGRAFICAS—ANUNCIOS.

CRONICA DE LA QUINCENA.

SIEMPRE es acontecimiento de importancia para una poblacion la visita de un soberano, pero para Tánger lo ha sido excepcionalísimo.



VISTA DE TANGER TOMADA DESDE LA BAHIA.—(De Fotografía.)

Alarmas, temores, conjeturas pesimistas, han sido desvanecidos ante la realidad de los hechos.

Un ejército de gente fanática é inculta, sin organización, formado por individuos de distintas tribus que, por lo comun, se odian entre sí cordialmente, ha permanecido diez y ocho días entre cristianos, judíos y pacíficos moros, sin que se haya conmovido el imperio. Miradas de odio profundo; maldiciones entre dientes; algun empujon casi involuntario y nada más.

Seguramente no han faltado deseos á muchos musulmanes de estrangular á tal ó cual cristiano, pero el respeto al Soberano marroquí, el temor á un castigo inmediato, han sido el mejor guardian de nuestras vidas.

* * *

El jueves último abandonó S. M. scheriffiana ésta capital, llevando gratísimo recuerdo de su visita y dejando entre nosotros la esperanza de que el actual Soberano de Marruecos no cerrará por completo las puertas del Moghreb á la civilización europea. El hombre de guerra avezado á la pelea, que vive en el peligro y expone con frecuencia su vida en los combates; el caudillo de corazón y de valor personal, en el seno del hogar y en su trato particular, casi siempre es afable, cariñoso, de carácter dulce, abriga sentimientos nobles y posee en alto grado el amor á lo justo y á lo bueno.

Mulay Hassan es un ejemplar más de la regla general.

Con su sonrisa apenas perceptible, la mirada triste de sus hermosos ojos, la sencillez de su blanco ropaje, sabe captarse la admiración de sus súbditos y las simpatías de cuantos admiran su gran figura á caballo.

* * *

Una pobre familia española que habita humilde choza en el monte, vé pasar á Mulay Hassan acompañado de su corte y le ofrece un ramo de flores gritando: ¡Viva el Sultan! Sonríe el rey moro, acepta el ramo y entrega 30 duros á los españoles.

* * *

Malaeb-del-Barod, diversion favorita de los moros. *Correr la pólvora*.

Gran concurrencia en la playa grande de Tánger.

Más de 600 jinetes árabes luciendo blancos alquiceles, caftanes y sulhams de varios colores; los caballos escogidos del ejército imperial; monturas riquísimas de seda y oro; los jefes más caracterizados al frente de los notables de su kabila; numeroso público admirando la destreza de los guerreros marroquíes; elegantes damas europeas llenando las terrazas de los edificios construidos recientemente en la playa; los opulentos jefes de Chauia dirigiendo el guerrero ejercicio; el hermano del emperador marroquí galopando al frente de lucido escuadrón de moros ricos; olor á pólvora; brillantes cargas en línea; descargas cerradas; gritos salvajes del árabe ébrio como si estuviese en el fragor del combate; espectáculo grandioso que nos hacía pensar en los tiempos de Granada! ¡Los almorabides y los almohades.....un tanto degenerados!

Durante una semana hemos podido presenciar diariamente la fiesta de *Melaeb-del-barod*.

* * *

El cañonero de la escuadra española *Isla de Luzon* tambien *corrió la pólvora* en las aguas del Estrecho á presencia del sultan.

El emperador mostró deseos de ver maniobrar y disparar las piezas de un barco de guerra y el almirante de la Escuadra accedió galantemente ordenando al cañonero que practicara tiro al blanco en alta mar á la vista de Mulay Hassan que presenciaba el ejercicio desde lo alto de la Alcazaba.

* * *

Los europeos han solemnizado la permanencia del sultan en Tánger con grandes bailes de sociedad.

Altos personajes de la corte scheriffiana asistieron al que se celebró el día 5 en la legación de España, donde se reunió el *todo el mundo* de Tánger.

El gran Visir, el ministro de Negocios Extranjeros y el hermano del jefe del Ejército imperial, contemplaban admirados los suntuosos salones, la música, el alumbrado, los uniformes, los elegantes y ricos trajes de las damas y, más que todo, los hermosos bustos de tanta y tanta belleza femenil que deslumbraban á los hijos del profeta, amantes siempre de los goces del harem.

* * *

Cuarenta mujeres acompañan al soberano de Marruecos en su expedición por el Norte de sus Estados.

¿Cómo es posible que piense Mulay Hassan en batir á los riffeños? Bastante trabajo debe costarle mantener la paz dentro de su casa.

CRONICA GENERAL.

EL REINADO DE MULAY HASSAN.

(Continuacion)

EL Sus y el Nun casi siempre han permanecido independientes en el imperio, gobernados por *schorfas* ó jefes influyentes de gran prestigio personal y considerando sus habitantes, al sultan de Marruecos, más como personaje religioso digno de veneración y respeto, que como soberano y señor de vidas y haciendas.

Excepto en la importante plaza de Agadir y en Tarudant, población del interior en el Sus, todo el resto del país desconocía por completo la autoridad de Mulay Hassan.

Este, llevado de su espíritu guerrero y conquistador y deseoso de imponer su voluntad á los musulmanes de allende el Atlas, emprendió la arriesgada expedición de 1882.

Salió de Marrakesh con un ejército de más de veinticinco mil hombres, casi todo de tropas regulares del *askar* y de *mejasnías* ó soldados á caballo pertenecientes á las colonias militares del imperio. Sólo llevaba Mulay Hassan una pequeña parte de fuerzas irregulares reclutadas entre las kabilas de las inmediaciones de Marrakesh.

El sultan envió algunas tropas regulares al Sus, que se establecieron en las cercanías de Tarudant, dispuestas á refugiarse en la plaza, si eran molestadas por las tribus guerreras que habitan las estribaciones meridionales del Atlas.

Mulay Hassan emprendió la marcha con el grueso de sus tropas en la primavera de 1882, atravesando todo el territorio de Haha, y llegando á Agadir Fonti.

Habíanse enviado á esta poblacion provisiones de boca, que fueron por mar desde Mogador, pudiendo desembarcar fácilmente, por ofrecer el puerto de Agadir el mejor fondeadero de toda la costa occidental de Marruecos.

Sin disparar un tiro, fué el ejército imperial desde Agadir á Tarudant.

Los notables de todas las tribus vecinas acudieron á prestar homenaje al soberano de Marrakesh y Fez. Nombró el sultan gobernadores y caids, repartió algunas tropas regulares en puntos estratégicos del país y continuó su expedicion cruzando el uad Sus y llegando á Masa sobre la costa.

Frente á la desembocadura del uad Masa se hallaba fondeado un barco de guerra español que conducía á la comision marroquí nombrada por el sultan para resolver el asunto de Santa Cruz de Mar Pequeña.

El jefe de la comision pudo desembarcar; conferenció con su señor y volvió á bordo para cumplir su cometido.

Continuó el sultan su marcha hacia el sur, pero le fué imposible provisionar nuevamente sus tropas por mar á causa de los temporales y presentóse la lucha con el hambre; la escasez, la miseria, las enfermedades, debilitaron considerablemente al ejército expedicionario; las deserciones se multiplicaron de dia en dia; los jefes semi-independientes del Sus y el Nun se sometieron á fuerza de regalos y promesas; el poderoso caid Sid Hossain capituló tambien, y el Sultan emprendió su regreso por Agadir, repasando el Atlas por el penoso desfiladero de la costa, atravesando el territorio de Haha con una temperatura de 49° que impedía caminar de dia, sembrando el camino de hombres, caballos y mulos muertos de sed y de calor y llegando por fin á Marrakesh el 10 de Agosto de 1882.

La expedicion fué una de las más desastrosas y difíciles que se han llevado á cabo en Marruecos; pero el propósito de Mulay-Hassan se había cumplido: en el Sus habia 43 caids nombrados por el soberano, algunas guarniciones de askaris ó tropas regulares, y en el Nun habia quedado Mulay-el-Amin encargado de negociar la completa sumision de todos los jefes del país.

Mulay Hassan es incansable.

El 20 de Mayo de 1883 emprendió otra expedicion militar á las montañas de Tadla. Se le sometieron muchas tribus, entre ellas la de Tsayane que ocupa un territorio cuya posicion estratégica es de gran importancia, por ser base para la invasion del Sus por los desfiladeros de Bibauan y para la dominacion de todo el país de Tadla.

La tribu bereber de Smala se negó á prestar obediencia á Mulay Hassan, haciéndose fuerte en una kasba.

El sultan montó á caballo y dirigió personalmente el ataque á los rebeldes. La artillería no logró abrir brecha en los muros del fuerte y fué preciso bombardear á los bravos de Smala que abandonaron durante la noche la kasba, refugiándose en la montaña.

Las pérdidas sufridas por los imperiales en la lucha encarnizada con los de Smala pasaron de 450 muertos, pero los askaris se vengaron entrando á sangre y fuego en la kasba, asesinando á heridos, enfermos, mujeres y niños y entregándose á escenas salvajes que inspiran horror y cuyo relato es imposible hacer con fidelidad.

Demolida á pico la kasba, emprendió el sultan la marcha

por el país de los Tsair, siempre turbulentos, arrasando duares, talando campos y cortando cabezas, pasando despues por los Beni-Mtir y entrando en Mequinéz en octubre de 1883.

En el año 1884 el emperador de Marruecos no tomó parte activa en ninguna expedicion militar, pero la paz y la tranquilidad no reinaron en sus estados.

Algunas tribus de Andchera, que no ocultaban sus simpatías por el scherif de Uassan, príncipe religioso de gran prestigio en todo el mundo musulman, negaron su obediencia al verdadero soberano del Moghreb.

El gobernador de Tánger con todas las tropas regulares de esta poblacion á sus órdenes, los de Larache, Scherarda y Ben Auda con los contingentes de su mando, fueron los encargados de batir y castigar á los rebeldes, consiguiéndolo fácilmente. Despues, las tropas fieles al sultan, pasaron á las inmediaciones de Tetuan para castigar á las tribus de Beni-Sider que se habian negado á pagar los impuestos.

En junio de 1885 salió el sultan de Fez, dirigiéndose por Rabat á Marrakesh, pasando por Chauia y montañas de Tadla, manteniendo sus tropas algunas escaramuzas con los de Entifa.

Los caids que el sultan había nombrado en el Sus durante su expedicion en 1882 fueron depuestos, al poco tiempo por los naturales. Los caciques y personas notables del país destituyeron á las autoridades nombradas por el sultan y se declararon libres en vista de que el soberano del Moghreb había faltado á su palabra de abrir un puerto comercial en el Nun, sueño dorado de aquellas gentes desde hace muchos años.

El 18 de Mayo de 1886 salió Mulay Hassan de Marrakesh, llevando un numeroso ejército compuesto en su mayor parte de tropas regulares y mejasnías, además de los contingentes de Haha, Chiadna, Abda, Mesfiuna y otras.

El príncipe Mulay Ahmed, hijo del emperador, marchó con 4000 hombres al Sus refugiándose en Tarudant.

Mulay Hassan, con el resto del ejército, siguió despues por Safí y Mogador, hasta encontrar á su hijo.

De Tarudant pasó el sultan á Agadir Fonti con 12.000 hombres y un numeroso convoy de camellos cargados de víveres, ropas y municiones, evitando así el hambre y las privaciones que diezmaron el ejército expedicionario en 1882.

El sultan impuso caids y gobernadores, recorrió la costa sin contratiempo y, seguro ya de la sumision del Sus y del Nun, retrocedió á Agadir Fonti, donde descansó todo el mes de Ramadan, enviando gran parte de sus tropas á Marrakesh con su hijo Mulay Ahmed.

Los árabes de la tribu de Hauara que ocupan las estribaciones del Atlas que descenden á los valles comprendidos entre Tarudant y Agadir, se negaron á aceptar tres caids impuestos por el emperador. Refugiáronse en las montañas huyendo de las tropas imperiales, y unidos con los de Schtuka, llegaron á lanzarse sobre los campamentos del ejército, apoderándose de un gran convoy. Atacados por las tropas del sultan, fueron éstas rechazadas, refugiándose en Tarudant, mientras llegaban los refuerzos que á toda prisa pidió Mulay Hassan. Este, no considerándose con elementos para batir definitivamente á los rebeldes, sitió en regla el territorio por ellos ocupado, cortando sus comunicaciones con los valles, arrasando los campos, apoderándose de ganados y destruyendo duares.

Apurados se encontraban los de Hauara, pero se mantenían firmes por respeto á su jefe Sid Hossain. Un día, éste, después de tomar una *taza de thé*, no se sabe por quien confeccionada, murió.

Gran número de mujeres y niños de las tribus, insurrectas habían sido vendidos como esclavos. Los de Hauara, abatidos por completo, se rindieron sin condiciones.

El sultan volvió á Marrakesh.

NUESTROS GRABADOS.

TANGER VISTO DESDE LA BAHIA.

El europeo que, atravesando el Estrecho, se aproxima por primera vez á Tánger, recibe una impresion grátisima ante el precioso panorama que se destaca á lo lejos.

La blanca ciudad, escalonada en anfiteatro sobre la falda de las colinas que descendiendo desde el Marchan á la playa; la playa misma adornada por línea de construcciones modernas que indican el desarrollo de la influencia europea en Tánger; á la izquierda, ruinas de lo pasado y chozas agrupadas entre recintos de chumberas, mal defendidas por inútiles baterías, impotentes ante la civilización y el progreso.

* *

EL MESCHUAR

EN LA KASBA DE TÁNGER.

En la kasba ó *alcaza* de Tánger, conjunto de edificios agrupados sin orden ni concierto y defendidos por murallones ruinosos, se extiende gran plaza, uno de cuyos frentes lo forma el Meschuar, lugar donde el *cadi* ó juez, el *bacha* ó gobernador y el sultan durante su permanencia en la ciudad, acostumbran á administrar pública justicia.

En nuestro grabado se vé un pórtico formado con columnas encontradas entre las ruinas de un antiguo templo.

En el fondo del pórtico se distingue una puerta que da acceso al local donde se sienta el *cadi* y recibe á los súbditos del sultan en audiencia pública, resolviendo en el acto los asuntos más difíciles y complicados ó im-

poniendo castigos leves ó severos con la mayor tranquilidad y frescura.

* *

LA MUJER NEGRA.

Triste es la suerte de la mujer en los países musulmanes. Sin ninguno de los derechos que los países libres civilizados conceden á la bella mitad del género humano, deja de ser persona para convertirse en cosa; en mueble de lujo; en objeto de placer.

Y si la mujer que descende de familia ilustre perteneciente á la raza blanca que domina el país no disfruta las consideraciones y el respeto que los pueblos cultos conceden en Europa á su semejante, la negra, la infeliz esclava que procede de la compra á infame negrero en los mercados del Sudan, ménos respeto y ménos consideracion puede esperar bajo el yugo de su dueño y señor.

En muchos casos la negra ocupa en Marruecos el lugar que se reserva á la muger legítima y grandes señores y hasta soberanos han nacido de muger negra; pero generalmente se vende en el mercado á pública subasta, costando de 25 á 200 duros, segun su edad, su desarrollo físico, su pureza y su hermosura. Se destina á todas las fatigas domésticas, sirve á las mujeres legítimas de su dueño y comparte con ellas las caricias del señor de la casa.

* *

RIFFEÑO.

Es un tipo característico que se distingue entre los otros marroquíes en todo; en su traje; en los bordados de su camisa; en los flecos de piel y sedas que adornan sus armas; en la melena que cuelga de la parte posterior de su cabeza; en su mirada inteligente y brava.

Altivo é independiente, *er-riff* mira con cierto orgullo á los moros de otras provincias y, armado hasta los dientes, se cree tan invencible, como segura la independencia del rico y accidentado país donde nació.



EL MESCHUAR EN LA KASBA DE TÁNGER. (De fotografía.)

EN EL CAMPAMENTO.

DETALLE.

Un ejército marroquí de diez mil combatientes en

marcha, supone una impedimenta compuesta de veinte mil *seres*; hombres, mujeres, chiquillos, asnos, mulos, caballos y camellos. El contingente de cada kabila ó cada batallón del askar establece su campamento separado de los demás, formando gran círculo de tiendas cónicas para los soldados; en el centro del espacio cerrado por las expresadas, tres ó cuatro grandes tiendas para los jefes, y fuera del campamento militar, las tiendas, *kaitons* y sombreros de los vendedores ambulantes que proveen al ejército de thé, azúcar, manteca, etc., mediante el pago de las mercancías.

Asnos, caballos, mulos y camellos, atados aquí y allá, completan el cuadro.

UNA EXPEDICION POR EL DESIERTO

AL SUR DE MARRUECOS

(POR LADY BLACK)

(Continuacion)

RIO DE ORO.

Ni hay rio ni hay oro en toda la costa de Africa comprendida entre cabo Blanco y cabo Bojador.

Costa aridísima, sin agua, sin vegetacion; inmensa roca acantilada, barrida por los vientos constantes del N. E. y calcinadas, por los rayos de un sol que en aquellas latitudes deja sentir su poder calorífico más de lo que conviene á la vida normal del hombre.

Y allí, en aquellas latitudes; en aquellos solitarios lugares apenas habitados por pobres y miserables tribus cuya alimentacion casi exclusiva es pescado crudo seco al sol, allí se ha establecido una compañía comercial, sin duda para aumentar la lista del martirologio humano; que mártir es el que se sujeta á vivir en *Rio Ouro* por la idea del lucro.

Se comprende una pesquería en aquellos lugares, porque el banco de pesca que se extiende por las aguas que bañan la costa del Sáhara es abundante, riquísimo, de importancia comparable á los bancos de Terranova; pero ¡factorías comerciales en el Desierto!!.....

El oasis ó pequeño territorio medianamente habitable más

próximo á Rio Oro, dista de la costa 425 kilómetros. Entre el *Adrar-et-Tmarr* y la factoría española, se extiende inmensa zona de terreno incultivable; llanuras inmensas de roca; montones ambulantes de arenas movedizas arrastrados por un viento abrasador; ni un árbol, ni un rio, ni un arroyo; algunos pozos (pocos) de aguas salobres, cenagosas; ni una persona.....; pero no quiero adelantarme: el curioso lector se irá enterando por el relato interesante de la expedición española que cruzó aquellas inhospitalarias zonas durante el año 1886.

El gobierno español tenía derecho á saber lo que sucedía en Rio Oro. Se había nombrado un comisario regio para el gobierno de los territorios españoles del Sáhara y una guarnición compuesta de 30 soldados de infantería de Marina, con dos oficiales, custodiaba el edificio factoría.

Además, un barco de guerra fondeaba periódicamente en la bahía de Rio Oro, recorría la costa africana y tocaba en Canarias, dando cuenta á las autoridades del archipiélago de las novedades ocurridas en los terrenos propiedad de la empresa comercial.

El presupuesto de la nacion española, tan necesitado de economías, satisfacía una cantidad no despreciable en beneficio de la colonización del Desierto y el gobierno de España tenía el deber de investigar la marcha progresiva de la colonización y comparar las ventajas obtenidas por España en el Sáhara con los sacrificios hechos por el Tesoro.

La "Sociedad de Geografía Comercial" compuesta por eminencias científico-geográficas y presidida por el sabio Coronel de Ingenieros Dn. Francisco Coello, tomó bajo su reponsabilidad la empresa de explorar el Desierto, desde la costa hasta el *Adrar-et-Tmarr*, enviando una comision de personas peritas que estudiase el país, lo mismo desde el punto de vista comercial, que político, geográfico y científico.

El entonces ministro de Estado Sr. Moret prestó su valioso apoyo á la Sociedad de Geografía Comercial y el Gobierno puso á disposicion de la misma la modesta suma de 25.000 pesetas que debía dedicarse á los gastos de exploracion.

El Coronel Coello acababa de leer el libro titulado "*Expedicion geográfico-militar por el interior y costas de Marruecos*" y



LA MUJER NEGRA. (De fotografía.)

pensó poner al frente de la expedición al autor del libro, sin conocerle personalmente y llevado sin duda de sus simpatías de Cuerpo: el autor era un capitán de Ingenieros.

Averiguó el lugar de su residencia y le escribió una carta.

A continuación copio lo que dice el Capitán Cervera en una ligera reseña de su viaje publicada en la "Revista Científico Militar" de Barcelona:

"Hallábame tranquilamente en Barcelona montando unos talleres de foto-grabado."

"Recibí una carta á mí dirigida, y firmada Francisco Coello."

"El eminente geógrafo, Presidente de la Sociedad de geografía comercial, me comunicaba que dicha Sociedad, apoyada por el Gobierno, intentaba la exploración del Sahara occidental en la zona próxima á nuestras posesiones de la costa de Africa entre Cabo Blanco y Cabo Bojador; y él, que había leído en la *Revista Científico Militar* mis trabajos y la relación de mi *Expedición al interior y costas de Marruecos*, me ofrecía la jefatura de la Comisión científica que debía llevar á cabo la empresa y la dirección de la misma."

"La firma del Excmo. Sr. D. Francisco Coello es para mí tan respetable, su carta y las frases que dedicaba á mi humilde persona me honraban de tal manera, que solo encontré una solución para corresponder debidamente al Presidente de la Sociedad española de geografía comercial: cerré mis talleres de fotograbado, subí al tren, llegué á Madrid, y me puse inmediatamente á sus órdenes."

"Se celebró en la casa del Sr. Coello una reunión de personas que, por sus conocimientos científicos y geográficos, podían influir en la mejor organización de la empresa que se proyectaba, y á quienes se creyó conveniente consultar antes de emprender los trabajos de detalle que se consideraban necesarios para llevar á cabo la expedición. (1)

"Emitiéronse distintas opiniones. Personas que creía yo entonces conocedoras de las cosas de Africa, se mostraron enemigas del proyecto de exploración, augurando un fin fatal á los expedicionarios; entre otras razones por creer imposible la marcha al interior del Sáhara sin grandes preparativos que tuviesen lugar en la primavera y verano, para llevar á cabo el viaje por el Desierto durante el invierno, única época á propósito, según se indicó por dichas personas, para recorrer la región sahárica."

"Yo consideré la empresa sencilla y de fácil ejecución. Expuse mis razones, insistí en la necesidad de llevarla á cabo lo antes posible, si se querían evitar complicaciones de carácter internacional."

"En cuanto á los peligros que los horrores del clima ofrecían á los expedicionarios, eran de cuenta exclusivamente mía y de las personas que me acompañasen. Yo lo arrostraba todo ante la importancia, casi la necesidad, de estudiar el país en la peor época y en las peores condiciones: así no formaríamos un juicio equivocado respecto á la bondad y belleza de los territorios desconocidos que íbamos á estudiar."

(1) A dicha reunión asistieron, además del Sr. Coello, el Sr. Ferreiro, Secretario general de la Sociedad Geográfica de Madrid; Dn. Joaquín Costa, Director de exploraciones de la Sociedad de Geografía Comercial, Don Francisco Quiroga, profesor del Museo de Historia Natural, Dn. Emilio Bonelli, ex-comisario regio en Río de Oro, y varios otros.

"Y tampoco cometíamos una locura buscando una muerte cierta. Gerardo Rohlfs, Duveyrier, Barth, Richardson, Lenz y tantos otros ilustres viajeros, nacidos en países de una latitud mayor que la de España, no retrocedieron ante los rigores del clima ni ante las penalidades de un viaje por el Sáhara. Nosotros, españoles, que hemos luchado en las heladas montañas del Pirineo; en la Europa del N. lo mismo que en Méjico y en el Perú; en las insalubres llanuras de nuestra cálida Antilla como en las lejanas costas de Cochinchina; en el N. contra aguerridas y atrincheradas huestes; en Marruecos para vencer á bravos y fanáticos defensores de un suelo accidentadísimo; que nos aclimatamos en Fernando Poo, en Filipinas y en el centro de América; que nunca conocemos peligros ni fatigas, ¿habíamos de temer á lo que no han temido franceses, ingleses y alemanes?"

"Hemos sufrido los rigores de un clima cálido en extremo; hemos bebido aguas cenagosas; hemos luchado con el hambre, con la sed y con individuos de una raza fanática y aguerrida; pero aquí estamos de regreso para confirmar mis opiniones emitidas en la reunión habida en la casa del Sr. Coello."

(Continuará.)

VIAJE DE MR. THOMPSON.

Se han publicado ya noticias bastante detalladas del viaje que hizo en 1888 Mr. J. Thompson.

Primeramente se dirigió por tierra desde Casablanca á Safí y Mogador, y tuvo que atravesar las llanuras de Abda y Ducala, meseta de 500 piés y más de altura, constituida principalmente por arenas terciarias, sin árboles, pero cubierta de hierbas y palmeras enanas, y con población muy diseminada.

Después de pasar el uad *Tensift*, las arenas terciarias desaparecen y las sustituye un terreno dislocado de calizas cretáceas y de esquistos, cubierto de bosques de *Argania*, en el que alza su cumbre el *Yebel-Hadid* (montaña de hierro). Después, á partir de *Xiedma*, se extienden extériles llanuras cuyo suelo cubre una capa de partículas cretáceas aglomeradas. Traspuesto el *Yebel-Hadid*, se ve á lo lejos la cordillera del Atlas hacia el E., y Mogador en medio de las llanuras del O.

El viajero regresó de Mogador á Safí siguiendo el rumbo E.N.E. á través de las dunas, hasta llegar á una zona roquiza, cubierta de arganes y retamas. Atravesó luego una segunda meseta en dirección al N. para llegar á la *kasba* del caid de *Xiedma* y de aquí á *Yebel-Hadid*. Desde esta montaña se encaminó á Safí, atravesando el *Tensift* y la llanura de Abda.

Posteriormente, Thompson marchó á Marruecos por la meseta de *Beled-Hummel*, constituida por esquistos cretáceos, rojos y purpúreos; es una región sin árboles y muy fértil, aunque poco poblada. En su ruta, el viajero orilló el lago *Tsima*, cuyas aguas son salobres á causa de los manantiales clorurados que allí abundan. A partir de dicho lago, el *Beled-Hummel* cambia de aspecto, pues aparecen arcillas grises, desmenuzables y otras rocas metamórficas que subsisten hasta llegar al *Yebeled* (pequeñas montañas, por oposición al *Yebel* ó *Yebel-Tily*, Atlas); son montañas muy escarpadas, con cimas pe-

ladas, paralelas á la cordillera del Atlas; limitan al N. la llanura de Marrakesh, que parece el cauce de antiguo lago desecado y en la que abundan las palmeras y las huertas. Cierra el horizonte la cordillera del Atlas, que bruscamente emerge de la llanura en forma de terrazas irregulares superpuestas, coronadas á lo lejos por picos cubiertos de nieve.

Ahora comenzaba la parte verdaderamente difícil del viaje.

Thompson llevaba pasaporte del sultan que le aseguraba protección en toda la parte baja del país; pero le prohibía en absoluto penetrar en la zona montañosa. Era esta, como region desconocida, la que más interés ofrecía para el explorador, que no vaciló en dirigirse hacia ella, á pesar de los riesgos á que se exponía. Para despistar á las autoridades de Marruecos, se encaminó hacia el E., á *Demnat*, por *Sidi Rehal* donde las rocas basálticas constituyen la base de la montaña. Un valle tortuoso, cubierto de enebros, le abrió camino hacia al valle de Demnat; rica vegetación de rosas, madreselvas y enebros, mezclados con olivos y viñas, cubría las llanuras y en las alturas extendíanse sobre las terrazas mantos de flores y campos de cebada. Un excelente sistema de riego fertiliza los terrenos que se extienden alrededor de Demnat, cuya torre se alza sobre un contrafuerte del Atlas.

Hizo el viajero varias excursiones por las inmediaciones de Demnat. En una de ellas llegó á *Iminiferi*, notable por un puente natural, cuyo arco tiene 200 pies de altura y es consecuencia de un depósito calizo que alcanzó la opuesta vertiente del valle. Es también acueducto, porque el arroyo que le ha formado corre por la parte superior y va á derramarse en cascada por su extremidad; todas las rocas de las inmediaciones están cubiertas de euforbios gomeros, *Euforbia resinifera*, única localidad en que Thompson encontró esta planta.

Remontando el valle, erizado de numerosas crestas formadas por capas de caliza cretácea, mientras que las hondonadas intermedias corresponden á bandas de esquistos rojos, el viajero llegó á la parte superior donde las capas cretáceas se alzan en picos de 6000 á 7000 pies; en el más elevado de éstos se ven las ruinas de un monumento que se supone cristiano, pero que sin duda alguna pertenece á época anterior.

En una segunda excursión Thompson llegó á *Tasimset*, donde crecen magníficos nogales y caen desde las alturas soberbias cascadas. Allí también hay un pico de unos 6000 pies desde el que se domina la profunda garganta del *Tesaut* y la aldea de *Tafrint*, rodeada de nevadas cumbres. En esta region las calizas cretáceas constituyen, no tan solo la parte baja de las montañas, sino también la masa central de la cordillera.

El feliz éxito de la expedición á Demnat animó á Thompson para llevar adelante sus propósitos, tanto más cuanto que podía disponer de un intérprete judío que no estaba en connivencia con las gentes de su escolta, inclinadas siempre á oponerse á todos sus proyectos. En *Tedsert*, á mitad de camino próximamente de Marrakesh, pretextando fatiga, pudo desembarazarse por algunas horas de su escolta y consiguió ponerse de acuerdo con el caid, alegando que era portador de una carta del sultan para el caid de *Glauva*. Así condujo á sus gentes hacia el S. y llegó á los valles del *Lar* y de *Lemulha*, y luego al río de *Gadat*, cuyo curso remontó á través de la montaña entre paredes de rojiza arcilla en las que crecen abundantes los enebros y las carrascas. El camino era pésimo, sobre todo hacia la parte superior del valle, donde aparece el sandstone rojo cortado por esquistos rojos y blancos. El país está deshabitado. A la altura de *Tsarktan*, el *Gadat* se bifurca y se contempla hermoso paisaje de nevados picos, rojas y purpúreas rocas y verdes grupos de árboles y matorrales.

De *Tsarktan* á *Glauva*, un tortuoso camino conduce hasta el pie de la cresta del Atlas.

Por el valle de *Adrar-n-i-i* se llega al *Titula*, país desolado, constituido por sandstone y cuarcitas de color semejante al metal enmohecido, mezcladas con esquistos grises y negros; no se vé ni un árbol ni una mata. El aspecto de la region es el de un cráter extinguido.

Para subir al collado de *Tidsi-n-Teluet*, de 8.321 pies, es preciso escalar morenas y rocas erráticas. Desde él se abarca un panorama inmenso. Al N., se ven la cuenca del *Gadat*, la llanura de Marrakesh y las montañas de *Rahamna* y del *Srarna*; al S. se extiende la cuenca del *Draa*, y sin llegar á ver al Anti-Atlas, aparece solamente una meseta de 7000 á 8000 pies, de color gris sombrío, sin vegetación ninguna, y la aldea de *Teluet* en una depresión que debe ser el cauce de antiguo lago.

En el valle de *Teluet* se encuentra la *kasba* del caid *Glauva*, que da hospitalidad á los viajeros durante algunos días, pero que los retiene en cierto modo como prisioneros é impide toda excursión en las cercanías. Thompson intentó hacerlas; pero se vió detenido por una banda de montañeses armados que le obligaron á retroceder. Como no podía contar con la adhesión de su escolta y no le fué posible seducir al caid con regalos ni promesas, regresó por el *Tidsi-n-*

Teluet hacia el valle de *Gadat*, que abandonó un poco al S. de *Endsel*, para dirigirse á *Misfiua*, y gracias á la ausencia del caid, pudo llegar hasta *Amsmits*, pasando por el *Garguri*.

(Continuará.)



EL RIFFEÑO. (De fotografía.)

NOTICIAS GEOGRAFICAS.

UAD-ES-SEBÚ.—El río Sebú es una de las arterias más importantes del Moghreb; no solo por el caudal de sus aguas, sino por la situación geográfica que ocupa.

Considerado militarmente, constituye la verdadera línea de invasión en la rica comarca del Tell marroquí. Desde el punto de vista comercial, conduce á Fez, centro de riqueza en el territorio moghrebino.

Las fuentes del Sebú se ocultan en un extenso bosque del monte Selilgo. Recorre al principio accidentado valle, siguiendo en dirección SE. NO. hasta cerca de Fez, donde recibe por la izquierda el río Fas, llamado también *uad-Djuari* (rio de las perlas). Cerca de la confluencia asien-



CAMPAMENTO MARROQUI. (De fotografía)

ta sus pilas un grandioso puente de 18 arcos.

Más abajo recibe el Sebú al río Leben, engrosado por el uad-Yanahun y el uad-el-Asfur que descienden de las montañas de Tetsa. Más adelante es atravesado por el camino de Tetuan; después por el de Tánger en un vado, siguiendo al O. por entre escarpados y montes bajos hasta la confluencia del Uar-rgaht, que llega por la derecha.

Por la izquierda baja el río Rdom y el Beth, entrando el Sebú en las llanuras de Beni-Hassan y terminando su curso de 400 kilómetros en la Mehedía, pequeña población ruinosa situada á la izquierda de la desembocadura.

Canalizado el Sebú, cosa no muy difícil, conduciría al valle de Fez.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica — antes A. Lopez y Cia.

SERVICIO DE CORREOS ENTRE CÁDIZ Y TÁNGER.

El vapor "**Mogador**," destinado á este servicio, hará los viajes siguientes:

SALIDAS DE CADIZ.

Los Domingos, Miércoles y Viérnes,
á las 7 de la mañana.



SALIDAS DE TANGER.

Los Lunes, Jueves y Sábados,
á las 9 de la mañana.

SERVICIO DE LA COSTA DE MARRUECOS.—VIAJES MENSUALES:

ESCALAS OBLIGATORIAS.—Barcelona, Málaga, Céuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador.
id. FACULTATIVAS.—Marsella, Valencia, Alicante, Cádiz y Sagü.

El vapor "**Rabat**," saldrá para la costa de Marruecos el 23 y para la de España en los primeros días de cada mes.

Agentes en Tánger, VIUDA DE TORRAS Y VIDAL.

EL IMPERIO DE MARRUECOS

REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES.

ESTUDIO COMPLETO DEL IMPERIO MARROQUI
Geografía, Historia, Viajes, Crónica, Noticias, Usos, Costumbres,
Progreso, Comercio, Industria, etc., etc.

PLANOS, VISTAS, RETRATOS, FOTOGRAFIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MARRUECOS Y ESPAÑA—TRIMESTRE.....	4 PESETAS.
EXTRANJERO	5

DIRECCION:

MARRUECOS

Sr. Director de la Revista Ilustrada
"El Imperio de Marruecos." — TANGER.

ADOLFO SEGURA, IMPRESOR, TANGER. — IMPRENTA A. J. LUGARO.